

HOMENAJE A TRES MAESTROS

A lo largo del curso 1974-75 han desaparecido tres grandes maestros de la arqueología española a los que se ha rendido un sentido homenaje de admiración en el Departamento de Prehistoria y Arqueología de la U. A. M.

Para acercar estas figuras señeras a nuestros alumnos recabamos la colaboración de quienes les habían conocido y tratado de manera directa y así, el Profesor Pericot, maestro ya de tantos maestros, nos trazó la semblanza de don Pedro Bosch Gimpera, uno de los grandes pioneros de nuestra Arqueología Científica, creador de la escuela Arqueológica de Cataluña que tantas y tan importantes aportaciones ha hecho a la arqueología peninsular y con el que nuestra arqueología traspasó las fronteras y se insertó en los esquemas internacionales.

María Jesús Trapero, discípula directa y colaboradora del Profesor Navascués, perfiló la biografía de este infatigable Profesor a quien tanto deben la Numismática, la Epigrafía y, sobre todo, la Museografía españolas, hasta el punto que, como tuve ocasión de indicar, se puede hablar con exactitud, por lo que a los museos españoles se refiere, de dos etapas separadas precisamente por la gestión que Navascués llevó a cabo mientras fue Inspector Nacional de Museos.

Por último, Ana María Vicent, depositaria de las últimas observaciones que don Félix Hernández hizo en Medina Azahara, hizo revivir la figura señera y prócer del que fue gran arquitecto, conservador de monumentos y apasionado estudioso de las ruinas de la ciudad califal a cuyo descubrimiento y restauración consagró sus mejores ilusiones.

El Departamento ha pretendido, con este homenaje a los tres insignes maestros citados, iniciar la serie de biografías de arqueólogos españoles y contribuir con ello a aportar una serie de materiales que no dudamos han de ser útiles para la Historia de la Ciencia en España y sobre todo

para que nuestros alumnos conozcan, con cuanto detalle sea posible, la vida y las obras de quienes de manera tan positiva contribuyeron al desarrollo brillante que ha alcanzado la arqueología en los últimos lustros, poniendo de este modo a su alcance modelos concretos y ejemplos a los que imitar en el duro pero apasionante camino que el aspirante a arqueólogo tiene que recorrer.

Tras las páginas que recogen las aportaciones de los insignes colaboradores que nos prestaron su ayuda, siguen otras de Profesores y Alumnos del Departamento y un resumen de las actividades que a lo largo del curso se han llevado a cabo en él, aportaciones que son testimonio del espíritu creador y formativo que en el Departamento existe.

Madrid, octubre 1975.

Gratiniano NIETO GALLO